

VIÑAS, Román, T.: *Vida religiosa y amistad, en: La Ciudad de Dios*, 196 (1983) 377-408.

El A. publicó su obra *La amistad en la vida religiosa* (Madrid, 1982), con tan señalado éxito que se agotó en menos de un año, y tuvo también excelente acogida de la crítica\*. Sin embargo, su cohermano L. RUBIO le opuso algunas objeciones en un artículo que fue resumido aquí mismo: *El ideal monástico de S. Agustín y otras cuestiones anejas* (en: *La Ciudad de Dios* 196, 1983, 3-56, y *Cuadernos Monásticos* 68, 1984, 119-121). Ahora, el P. Viñas retoma sus argumentos en términos generales y con mayor énfasis. Como respuesta al P. Rubio afirma que no puede ser específico del discípulo de san Agustín lo que es común a todos los monjes, y que lo propio radica en "la verdadera amistad, tal como la entendió y vivió san Agustín ... (ella es) no solo el motivo inspirador de su fundación monástica, sino la más cabal expresión de su carisma primero y fontal". Y concluye: "Su vida, mucho más que sus escritos, es el más fuerte de mis argumentos" (p. 378). Y siempre en la respuesta al P. Rubio, reprocha a éste desconocer el uso que el Hiponense hace de la idea de amistad y su trasfondo bíblico.

### 1. *La amistad en la Biblia*

Resalta la idea de "amigo de Dios", así como los elogios de la amistad y de los amigos (Si 6,14-15; Sal 41,10) en el A.T. En el N.T. también encontramos ejemplos de amistad, tanto en la vida de Jesús como en la enseñanza apostólica (Hch 2,45 y 4,32).

### 2. *Vida religiosa y amistad hasta la Edad Moderna*

Los primeros tiempos del cristianismo transmiten una imagen de amor y amistad que revive entre los monjes primitivos: Pacomio, Agustín, Basilio. La Edad Media no modifica esta realidad, aunque comienza las puestas en guardia contra los excesos posibles. San Anselmo y Elredo de Rieval son buenos testimonios de la continuidad medieval de este tema. Las Ordenes mendicantes del siglo XIII retoman el ideal de caridad y fraternidad, por lo que "a lo largo de más de quince siglos de vida cristiana y doce de vida religiosa, el valor amistad fue objeto de pacífica posesión" (p. 390).

### 3. *Miedo a la amistad en la vida religiosa*

Con la Reforma se presenta una actitud de desconfianza, fundada en el pesimismo que viene de un agustinismo radicalizado y de un cierto dualismo. La ascética de la Contrarreforma no trasciende los términos planteados de este modo, y manifiesta su desconfianza por los aspectos demasiado "humanos" de la amistad. Recién en nuestro tiempo se ha producido una reacción, muchas veces en tono de

---

\* Su reseña apareció también en C.M. N° 68 p. 130 (N. de R.).

acre denuncia, y se ha propuesto una renovación del clima interior de las comunidades.

#### 4. Nueva visión antropológica y eclesiológica y su incidencia en la Vida religiosa

A este cambio contribuyeron: a) la filosofía personalista (E. Mounier, M. Buber, R. Guardini, etc.), b) la quiebra del autoritarismo, por los cambios políticos y sociales y la irrupción de la juventud en las decisiones, c) los nuevos movimientos comunitarios, algunos cristianos, otros sectarios, d) el Concilio Vaticano II, con su insistencia en la comunión.

#### 5. Vida religiosa y amistad, hoy

La amistad es presentada hoy como un valor positivo en la vida religiosa, como un estímulo para buscar y amar a Dios. Así lo expresan numerosos autores contemporáneos.

MYERS, J., *osb: The Monk: his Identity and role in a post-conciliar age, en: The American Benedictine Review* 35 (1984) 64-81.

“... ¿No son acaso iguales todas las obras? La Escritura dice: Abrahán era hospitalario, y Dios estaba con él. Eliseo amaba la quietud, Dios estaba con él. David era humilde, y Dios estaba con él. Aquello hacia lo cual ves que aspira tu alma, según Dios, eso pon por obra, y guarda tu corazón” (Nesteros, 2).

El monje es como el “médico a pesar suyo”, de Molière: no obstante la crisis de identidad, las circunstancias pueden obligarlo a mostrar lo que realmente es. El problema de la identidad del monje es muy antiguo, pero en algún momento pareció tener una respuesta firme y fácil. El Concilio removió esa firmeza y seguridad, al proponer el *aggiornamento*. Frente a él se ha de recurrir a una solución pluralista que contemple la complementariedad de los modelos. Elige siete de ellos:

##### 1. El monje como mártir

Este modelo tiene precedencia histórica sobre los demás. La imitación de Cristo hasta la muerte, es decir, total, se expresa, una vez que llegó la paz de la Iglesia, en esta afirmación de las exigencias del Evangelio que es el monacato.

##### 2. El monje como habitante del desierto

El desierto es un lugar austero, terrible, pero los monjes fueron a combatir allí al demonio, a vivir en soledad, a cultivar el silencio. Es un modelo tradicional y siempre eficaz, si es vivido con sinceridad y entereza.

##### 3. El monje como extraño al mundo

El cristiano pertenece al Reino de Dios, no a este mundo. La *fuga mundi* tiene una persistencia notable entre los modelos monásticos. Modernamente se la ataca, pero no puede ser condenada. Tiene un sentido de “contestación” de los valores aceptados, y propone un horizonte nuevo en la colaboración con la obra creadora de Dios.

#### 4. El monje como profeta

Esta idea es actual, pues recupera la función de salvar los ideales más altos y nobles, y no un simple modo de vida o una costumbre. "La misión profética es una carga pesada, que solo puede realizarse con el poder de Cristo... Si los monjes dejaran de cuestionar y de desafiar, renegarían de algo que forma realmente parte de su misión" (p. 74). Los "valores" del mundo son clarificados en el monasterio, para devolverles su equilibrio.

#### 5. El monje como figura escatológica

Está relacionado este modelo con la profecía como anuncio: el monje anticipa el Reino. Propone así al mundo ciertos interrogantes fundamentales.

#### 6. El monje como "persona comunitaria"

La tensión tradicional entre el desierto y el cenobio es permanente. Pero si el hombre es social por naturaleza, y la Iglesia es una comunión, el monje, cualquiera sea el grado de su compromiso concreto en una comunidad, tiene por misión ofrecer una síntesis, en el encuentro y el diálogo, contra el individualismo y el aislamiento.

#### 7. El monje como buscador

Movido por el amor, el monje está en búsqueda, en seguimiento.

\* \* \*

"Vemos que pueden usarse diferentes modelos para entender mejor la identidad y el papel del monje en la Iglesia y en el mundo de hoy. Cada modelo ofrece un matiz especial a la cuestión, y los modelos en conjunto muestran la riqueza y la complejidad de la identidad monástica. Ningún modelo es tan exhaustivo como para que se prescindiera de los demás. Más bien, al tomar el uno del otro, o mostrando la interconexión de varios modelos, llega uno a apreciar la contribución de cada uno de ellos" (p. 80).

*Abadía de San Benito de Luján*  
CC 202 - 6700 Luján (B)

*Martin de ELIZALDE, osh*